

Informando del “otro”: estrategias del discurso periodístico en la construcción de la imagen de los inmigrantes

Andreu Casero Ripollés

Departamento de Periodismo y de Comunicación Audiovisual
Universidad Pompeu Fabra (Barcelona)
andreucasero@yahoo.com

Resumen

La construcción de identidades sociales es una de las consecuencias de la función de mediación social que ejercen los medios de comunicación. Por ello, a partir de una metodología cualitativa basada en el análisis crítico del discurso, se exploran las estrategias desplegadas por el discurso periodístico en la configuración de la imagen de los inmigrantes. Tomando un acontecimiento concreto como objeto de estudio, se examinan las estrategias mediáticas como la estructuración cíclica del evento, el léxico empleado para categorizar al “otro”, el contexto comunicativo en que se inserta y el choque intercultural fruto de la polarización entre “ellos” y “nosotros”.

Palabras clave

Discurso periodístico, inmigración, identidades sociales, comunicación intercultural, estrategias mediáticas

Abstract

The construction of social identities is one of the consequences of the function of social mediation that the media exert. Because of that, from a qualitative methodology based on critical discourse analysis, this paper explores the strategies displayed by the journalistic discourse in the configuration of the image of immigrants. Taking a specific event as object

of study, the media strategies as the cyclic structuring of the event, the lexicon used to categorize the “other”, the communicative context in which it is inserted and the intercultural collision that is established as consequence of polarization between “them” and “us” are examined.

Key words

Journalistic discourse, immigration, social identities, intercultural communication, mediatic strategies

El análisis crítico del discurso como método de estudio de la imagen de los inmigrantes

La inmigración se ha convertido, en los últimos años, en uno de los fenómenos más relevantes de la sociedad actual. Fruto de ello, ha asumido una notable centralidad comunicativa, pasando a incorporarse como un tema recurrente en la agenda mediática. Por ello, es necesario preguntarse qué papel juegan los medios de comunicación en la construcción de la imagen de la inmigración y cuál es la representación que ofrecen de la misma. En este sentido, este trabajo explora las estrategias puestas en marcha por el discurso periodístico a la hora de configurar la identidad del “otro”. Para ello, se toma un acontecimiento excepcional con un marcado carácter conflictivo: los encierros en demanda de regularización protagonizados por cientos de “sin papeles” en diversas iglesias de Barcelona durante los primeros meses de 2001. El examen detallado de este evento ha de permitirnos extraer una serie de conclusiones sobre la imagen de los inmigrantes transmitida por la prensa.

Para abordar este objetivo, se opta por aplicar una metodología cualitativa, basada en el análisis crítico del discurso, al estudio de una muestra de prensa escrita compuesta por un total de 272 piezas periodísticas (noticias y editoriales) correspondientes a los diarios *Avui* (121) y *La Vanguardia* (151). La elección de estos dos rotativos se justifica por su proximidad al evento objeto de estudio, ya que ambos se sitúan en la ciudad de Barcelona, y por representar dos modelos periodísticos contrapuestos, escorado hacia el nacionalismo el primero y vinculado a sectores conservadores el segundo. Con ello, se aseguran la homogeneidad

y la pertinencia y, paralelamente, se facilita la implementación de instrumentos comparativos.

El análisis crítico del discurso (ACD) es un planteamiento que se fija particularmente en la relación existente entre discurso y sociedad. Esta opción metodológica centra la atención en el estudio de los problemas sociales concretos desde los diversos niveles o dimensiones del discurso. Lo que diferencia esta perspectiva del análisis del discurso convencional es su interés por las relaciones de poder, dominación y desigualdad y la manera en que éstas son reproducidas por los distintos grupos sociales a través del discurso (Van Dijk, 1993:249-250). El lenguaje se concibe como un recurso preponderante para la construcción social de la realidad y, por lo tanto, para la configuración y reconfiguración de la identidades colectivas. De hecho, la idea de que el lenguaje no es un medio transparente de acceso a la realidad y que los pormenores lingüísticos tienen importantes implicaciones para las funciones comunicativas de los textos es uno de los ejes de la investigación cualitativa (Jensen; Jankowski, 1993:45).

Así pues, el ACD al examinar problemas sociales concretos desde la perspectiva discursiva, constituye una herramienta útil para la observación de los encierros y huelgas protagonizadas por inmigrantes en demanda de regularización, que integran nuestro estudio de caso. Además, la multidisciplinariedad (Van Dijk, 1997:16), que es inherente a su naturaleza, facilita su combinación con otros enfoques, en este caso los procedentes de la sociología de la comunicación. Al atender a las relaciones de desigualdad permite un examen desde una postura crítica de las formas de dominación social, como el racismo, y de cómo se reproducen mediante el discurso periodístico (Van Dijk, 2003). Finalmente, el ACD considera al discurso como una práctica social que implica una relación dialéctica entre un suceso discursivo particular y las situaciones, instituciones y estructuras sociales que lo enmarcan (Fairclough, 1995). Lo social moldea al discurso, pero éste, a su vez, constituye lo social, es decir, configura, entre otros aspectos, la identidad social de las personas y los colectivos (Fairclough; Wodak, 2000:367). Por estas razones, el ACD implica la activación de una modalidad de análisis tendente a evidenciar las estrategias de manipulación, legitimación y de creación de consenso (Van Dijk, 1997:17), facilitando, así, el estudio de las representaciones sociales que se producen mediante los textos informativos. Por

ello, el eje metodológico principal de esta investigación es el concepto de “estrategia” del discurso, cuya acción moldea la representación de las identidades.

El estudio de la estrategias discursivas entorno a la inmigración

La aproximación al análisis de la identidad mediática de los inmigrantes se lleva a cabo, en este trabajo, a partir de una metodología cualitativa basada en el estudio de las estrategias discursivas aplicadas por los medios de comunicación al tratamiento informativo, y, consecuentemente, a la representación social, del fenómeno migratorio. Al estudiar un caso concreto delimitado en el tiempo, los encierros en demandas de “papeles”, la observación de estas estrategias resulta una pieza clave para interpretar y explicar las pautas seguidas por los medios en la construcción de la identidad del inmigrante.

El análisis se inicia con la observación de las estrategias generales que cada medio de comunicación utiliza para caracterizar el fenómeno estudiado. Este examen proporciona una visión de conjunto del papel de los medios en la configuración identitaria que se complementa, a posteriori, con el estudio de las estrategias concretas, que implican un nivel analítico de mayor profundidad.

El concepto clave que permite desentrañar las estrategias generales de cada uno de los medios analizado es que se refiere al modo en que se problematiza la inmigración. De forma constante, este fenómeno es presentado en el discurso mediático como un “problema”. Constatando este hecho, se exploran las implicaciones que esta definición de la inmigración comporta para cada medio, ya que de ello depende, en parte, la identidad del inmigrante que será transmitida a la esfera pública. En primer lugar, la inmigración puede ser problematizada como un “perjuicio” para la sociedad receptora instalando a la inmigración en el ámbito del conflicto.

Contrariamente, este fenómeno puede ser presentado como un “beneficio”, resaltando los aspectos positivos del mismo para la sociedad, asociándolo, así, con el ámbito de la integración. Finalmente, la inmigración puede ser mostrada desde un punto de vista neutro, desdramatizando los problemas vinculados a la misma. La presentación “neutral” ubica a esta cuestión dentro del ámbito de la pasividad.

La investigación de las estrategias generales resulta imprescindible pero es insuficiente para captar la acción de los medios en la configuración de la identidad del inmigrante. Por ello, es necesario el estudio de las estrategias discursivas concretas que implican un mayor nivel de profundidad analítica y un examen más cercano y ajustado al texto informativo. Así, se atiende al análisis del léxico, ya que éste es considerado un conjunto de marcas semánticas cargadas, y portadoras, de sentido y, por lo tanto, transmisoras de una determinada imagen y de unos determinados valores. El análisis de las estrategias concretas del discurso se completa con el estudio de la polarización que se establece entre "nosotros" (la sociedad receptora) y "ellos" (los inmigrantes) en las noticias.

Análisis de las estrategias discursivas

Estrategias discursivas generales

El examen general de las estrategias globales utilizadas por cada medio de comunicación proporciona una visión de conjunto del papel de éstos en la configuración de las identidades sociales. Así, a continuación se analizan la interrelaciones que aparecen en el discurso informativo entre el fenómeno estudiado y la ley de extranjería, las diferentes fases a través de las cuales se estructura la cobertura periodística de los encierros de los "sin papeles" y la utilización de noticias colaterales.

a) Encierros y ley de extranjería: dos universos paralelos

La primera característica que la prensa aplica en la configuración de la estrategia informativa global sobre los encierros es el modo de presentación de estas protestas en relación a la nueva ley de extranjería y al debate que ésta suscita. Los encierros son mostrados como una reacción de los "sin papeles" ante la nueva normativa: *Presión de los inmigrantes a pocos días que entre en vigor la nueva ley de extranjería* (Avui, 21/01/01). A pesar de que estas protestas son vistas por los diarios como una consecuencia directa de la legislación, el discurso periodístico se construye estableciendo una estricta separación entre los encierros y el debate sobre la ley. Ambos aspectos se presentan como dos universos temáticos independientes totalmente desligados en las noticias. Así se

produce una estrategia de disociación que consiste en desvincular la controversia sobre la normativa de inmigración, que es considerada injusta, de los conflictos generados por ella, es decir de los encierros, que son criticados y calificados como una “*presión*”. Los discursos sobre ambos temas coinciden en el espacio mediático, pero discurren de forma paralela, sin llegar apenas a tocarse.

b) Tres fases en la estrategia discursiva global

Los diarios analizados utilizan en la presentación de la información sobre los encierros de los “sin papeles” de Barcelona una estrategia general que se puede dividir en tres grandes fases. Éstas, a pesar de que cada una tiene preponderación en una etapa de la cobertura periodística de las protestas, son flexibles y dinámicas. Esto quiere decir que su presencia no sólo se limita al período en que son predominantes, sino que van apareciendo, en un grado e intensidad menor, en otros momentos, solapándose, en algunas ocasiones, con la estrategia principal dominante.

La primera fase, que se inicia con el comienzo de las protestas, se asienta en la aplicación de la estrategia de la dramatización, consistente en considerar los encierros como una tragedia humana y en resaltar sus perfiles más duros y conmovedores. Para ello, la prensa destaca las condiciones precarias del encierro a través de descripciones con una elevada adjetivación que apelan a la emotividad de la audiencia: *La situación es insostenible porque el espacio es demasiado pequeño; esta buena gente, que está en malas condiciones porque no come, ha de estar amontonada en unas habitaciones donde incluso cuesta respirar* (Avui, 23/01/01) o *El aire se vuelve irrespirable en Santa Maria del Pi. Los más de trescientos “sin papeles” apiñados en dos salas de la parroquia y en huelga de hambre desde el sábado continúan su lucha* (La Vanguardia, 23/01/01). El papel de la prensa como creadora de imágenes a través del discurso textual se pone, en este punto, claramente de manifiesto.

La segunda fase se articula entorno a la estrategia de la negociación. La prensa concentra su atención en las conversaciones que mantienen las dos partes enfrentadas, inmigrantes y Gobierno, apostando por la vía del diálogo como posible solución de las protestas. Así, *La Vanguardia*, en un editorial, alaba la labor mediadora desarrollada por el Síndic de

Greuges catalán y ante la cerrazón del Gobierno central, apuesta por la entrada en las conversaciones de la Generalitat de Cataluña y del Ayuntamiento de Barcelona: *Está claro que la primera y principal responsabilidad para resolver el problema satisfactoriamente recae en la Delegación del Gobierno, pero si las conversaciones con los encerrados no acaban positivamente en breve, es urgente que se habiliten nuevos canales de negociación y aquí la autoridad autonómica y la municipal tienen bastante terreno para jugar* (La Vanguardia, 08/02/01).

Uno de los elementos centrales del discurso periodístico basado en la estrategia de la negociación gira entorno a la intransigencia de las posturas de ambos bandos, los "sin papeles", por un lado, y el Gobierno, por otro. En esta dinámica, que es calificada de *pulso* y de *pugna* por la prensa, los extranjeros son presentados como los culpables de la ruptura del diálogo debido a su extremismo: *Un representante de los inmigrantes advirtió ayer que la negativa de la Delegación [del Gobierno] a una reunión con sus abogados podría provocar el retorno de los "sin papeles" a la huelga de hambre* (Avui, 14/02/01). El radicalismo con el que los medios caracterizan a los inmigrantes se convierte en inmovilismo a la hora de definir la postura del Gobierno: *El Ejecutivo no está dispuesto a ceder ni un ápice ante las demandas de los inmigrantes encerrados en diez iglesias de Barcelona* (La Vanguardia, 14/02/01). Así, mientras la posición de la institución estatal es expuesta desde la neutralidad, ya que simplemente se muestra firme ante las peticiones de los "sin papeles", la postura de éstos es presentada desde un punto de vista negativo, ya que se destacan las amenazas y el extremismo presente en su discurso.

Como parte integrante de esta estrategia, la dicotomía "expulsión-regularización" ocupa un papel destacado dentro de la dinámica de la negociación. En este contexto, la regularización es presentada por la prensa como un sueño, prácticamente imposible de alcanzar para los extranjeros: *Muchos "sin papeles" han solicitado sus permisos y algunos han recibido un no por respuesta. Otros esperan. Sueñan con un sí* (La Vanguardia, 23/01/01). Como consecuencia de esto, se resalta la radicalidad que, como anteriormente hemos analizado, se asocia a la figura de los inmigrantes, de los que se dice que incluso están dispuestos a *morir* para lograr su objetivo de legalizar su situación. Frente a ello, se introduce el fantasma de la "expulsión" en el discurso periodístico, que

es encarnado por la nueva ley de extranjería que *abre la puerta a miles de expulsiones* (*La Vanguardia*, 23/01/01).

En esta segunda fase, junto a la estrategia de la negociación, los diarios analizados construyen un discurso opuesto y paralelo articulado entorno a la estrategia de la invasión. Su función estriba en poner límites a una posible negociación demasiado generosa fomentado la alarma social ante una llegada masiva de inmigrantes atraídos por una fácil regularización. Esto se plasma en las noticias a través de alusiones constantes al “efecto llamada”, a la llegada de extranjeros al país por las costas españolas y a la actuación de las mafias de tráfico de inmigrantes, por citar varios ejemplos.

Cuantitativamente, *La Vanguardia* opta por la potenciación sistemática de este tipo de informaciones desde el inicio de las protestas, publicando noticias sobre estos aspectos prácticamente a diario. Este rotativo habla de la *corriente constante de inmigrantes, la mayoría ilegales* que tienen a *España como uno de sus puntos neurálgicos* (23/01/01). Siguiendo esta dinámica, incluso llega a calificar al Estrecho de Gibraltar como *un nuevo Río Grande* (23/01/01), comparando la situación del sur español con los flujos migratorios de la frontera entre México y Estados Unidos.

Además, dentro de esta estrategia de la invasión, *La Vanguardia* abre, a los pocos días del comienzo de los encierros, una línea informativa tendente a destacar el incremento de la xenofobia y el racismo en España y Cataluña. Para ello, se publican, con una amplia cobertura, los resultados de una encuesta del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) que pone de manifiesto este aumento (26/01/01) y se informa sobre la legalización de un partido político local que *propugna el rechazo a los inmigrantes*, y es presentado como la *réplica local del Frente Nacional de Jean-Marie Le Pen* (27/01/01).

Con esta oposición, que se produce de forma simultánea, entre la estrategia de la negociación y la de la invasión, los medios establecen una contraposición entre el discurso de la solidaridad y el de la seguridad. El primero ve al inmigrante desde la óptica de la comprensión, desde el punto de vista de la ayuda al desvalido, mientras que el segundo apela a la instauración de obstáculos o límites que impidan la entrada de extranjeros que son vistos como una amenaza y que son estigmatizados socialmente (Wodak, 2000).

La prensa, ante la imposibilidad de la resolución positiva de las negociaciones por la *falta de confianza* mutua entre las dos partes, opta por abandonar su apuesta por el diálogo, y potenciar un discurso informativo contrario al mantenimiento de los encierros, que empiezan a ser vistos como un elemento negativo. Así, se afirma que los encierros "*se enquistan*" (*La Vanguardia*, 16/02/01), demostrando claramente la actitud hostil hacia esta forma de protesta que es vista como una *medida de presión*. De esta manera, se abre la tercera fase de la cobertura informativa de las protestas caracterizada por la preeminencia de la estrategia de la finalización. La prensa empieza a introducir en su discurso constantes llamadas, efectuadas por distintos actores políticos y sociales, para que los inmigrantes abandonen los encierros y reconsideren su postura inflexible.

Esta tendencia es especialmente practicada, en el plano discursivo, por el diario *Avui* que articula un conjunto de relatos periodísticos apelando a la finalización de las protestas. El periódico aplica esta estrategia en dos etapas. En un primer momento, cuando se cumple la primera semana de las protestas, se abre un discurso basado en la "reconsideración" de la huelga de hambre por parte de los inmigrantes, petición formulada por la Plataforma por la Ciudadanía y la Convivencia (01/02/01) y por el Síndic de Greuges catalán (02/02/01). Posteriormente, esta línea informativa es sustituida por la estrategia de la negociación que se impone hasta el comienzo de la última etapa de los encierros.

En ese punto, el *Avui* retoma con fuerza la estrategia de la finalización resaltando las debilidades de los "sin papeles" que van propiciando un paulatino acercamiento del término de las protestas. Así, se informa sobre el desmembramiento del movimiento estatal de inmigrantes encerrados con el fin de las protestas de Madrid y Lepe (19/02/01) o sobre las opiniones de los párrocos de las iglesias acogedoras de los "sin papeles", entre ellos el sacerdote del Pi, que, tras mostrar su *cansancio*, manifiestan que *un encierro excesivamente largo es un fracaso* y reclaman una "*solución*" (23/02/01). Todo ello, lleva a este diario a anunciar que las protestas acabarán *la semana que viene* (24/02/01), hecho que aún no se producirá hasta el 8 de marzo del 2001. Esta supuesta finalización es presentada como un *abandono* de los inmigrantes, por lo tanto como una rendición, y como una victoria del Gobierno que ha logrado mantener su postura inflexible (28/02/01). En esta interpretación

final, también coincide *La Vanguardia* que afirma que los “sin papeles” tomaron la decisión de *deponer su postura* y titula la información de la siguiente manera: *Los inmigrantes aceptan “por mayoría” las propuestas del Gobierno y dejan el encierro* (28/02/01).

Así pues, la prensa construye, como hemos analizado, a través de un conjunto enlazado de tres estrategias globales el discurso informativo sobre los encierros de Barcelona dando forma a su representación social. En la primera etapa de las protestas, los diarios optan por una estrategia de la dramatización. Ésta es sustituida por la estrategia de la negociación, y por su antagonista (la de la invasión), que ocupan el período central del proceso, constituyendo la fase más extensa de las tres. Finalmente, en la última etapa de los encierros, los medios aplican una estrategia de la finalización tendente a precipitar el abandono de las protestas. A pesar de esta división temporal, como hemos advertido, el uso de estas estrategias se superpone en el discurso, determinando la aparición de una estrategia en la fase de predominio de otra, aunque esa presencia es de menor grado e intensidad.

c) *El papel de las noticias colaterales en la definición de las estrategias globales*

En la aplicación de las estrategias globales, especialmente en la referente a la invasión, los medios utilizan una serie de noticias colaterales o complementarias, que se publican junto a las informaciones sobre los encierros, pero que abordan otros aspectos relacionados con la inmigración. Dentro éstas, se encuentran, entre otras, las informaciones sobre la llegada de extranjeros al país, principalmente mediante pateras, que frecuentemente acaban con consecuencias trágicas, sobre el plan de retorno voluntario de ecuatorianos a su país desarrollado por el Gobierno, sobre el número de inmigrantes que han regularizado su situación tras denunciar a bandas mafiosas, sobre la prioridad de las expulsiones de los “sin papeles” autores de actos delictivos o sobre la baja natalidad del año 2000 que demuestra la necesidad de la inmigración en el futuro. El uso de este recurso, al que recurre cuantitativamente en más ocasiones *La Vanguardia* que el *Avui*, contribuye frecuentemente a la conformación de una imagen de los extranjeros basada en valores prioritariamente negativos.

Estrategias discursivas específicas

El análisis de las estrategias discursivas específicas, que completa el de las globales que acabamos de efectuar, se centra en dos aspectos principalmente. Por un lado, se examina el léxico empleado por la prensa para informar sobre los encierros de los inmigrantes y, por el otro, se estudian las fórmulas mediante las cuáles el discurso mediático presenta a los extranjeros atendiendo a la polarización que se establece entre ellos (los inmigrantes) y nosotros (los diferentes actores integrantes de la sociedad receptora).

a) Análisis léxico

Tanto *La Vanguardia* como el *Avui* se refieren a la inmigración como un "problema", utilizando de forma continuada este sustantivo en su discurso. Al definir este fenómeno desde este punto de vista, los diarios lo presentan como un reto que requiere una solución, por lo tanto como algo perjudicial que debe ser resuelto para evitar que continúe produciendo efectos negativos. Esta visión desafiante se puede observar, también, cuando *La Vanguardia* califica a la inmigración de *cuestión de Estado* (17/02/01).

El empleo de léxico aparentemente técnico se utiliza en el discurso periodístico, además, para subcategorizar y, en consecuencia, marginar y expulsar a un grupo minoritario, como el formado por los inmigrantes, situándolo fuera del sistema (Van Dijk, 1997:67). Entre estos tecnicismos se incluye, también, la utilización de las metáforas amenazantes como las que aluden a la invasión de inmigrantes: *Los ecuatorianos se multiplican en Cataluña* (*La Vanguardia*, 19/02/01). Este tipo de fórmulas apelan directamente al discurso de la seguridad que ve al inmigrante como una amenaza y un elemento perjudicial para la sociedad. Así, se informa de *avalanchas de inmigrantes* (*La Vanguardia*, 27/01/01) o de que los encierros de extranjeros en demanda de regularización se extienden por España como *una mancha de aceite* (*Avui*, 06/02/01). La prensa contribuye a fomentar la alarma social y a magnificar el fenómeno de la inmigración, resaltando los aspectos más simples de un tema complejo, que apelan al peligro y las consecuencias negativas que comporta. Esta tendencia se refuerza con la constante presencia en el discurso de los dos diarios analizados de referencias al "efecto llamada", que

provoca una llegada masiva de extranjeros, la actuación de redes mafiosas y el incremento de la delincuencia y de la inseguridad ciudadana.

El análisis del léxico englobado en el discurso periodístico sobre la inmigración nos permite distribuir los sustantivos y adjetivos empleados en función de una serie de conjuntos temáticos. Un primer grupo, específicamente vinculado a las informaciones sobre los encierros de Barcelona, esta formado por diversos términos belicistas que enmarcan el fenómeno en el universo del conflicto o del discordia. Se trata de palabras como “pugna”, “lucha”, “presión”, “protesta” o “tensión”, por citar algunos ejemplos. El uso de este léxico belicista se puede observar en el diario *Avui* que califica la acción de los inmigrantes encerrados de “*lucha*” (24/02/01). Esta estrategia presupone la existencia de dos bandos enfrentados y es la consecuencia directa presentar los encierros como un “*conflicto*” (*Avui*, 31/01/01). Se sitúa, así, en el núcleo del discurso periodístico a la pareja de antagonistas, cuya interrelación beligerante se convierte en el argumento principal de las noticias. Por ello, cuando se informa sobre la posible finalización de las protestas se califica la salida de los extranjeros de las iglesias bajo el término de *desalojo* (*Avui*, 24/02/01), que remite a una acción policial y no, como en realidad sucede, al abandono voluntario.

Un segundo grupo léxico incluye palabras que denotan radicalismo o una postura intransigente opuesta al diálogo y vinculada como peticiones excesiva o inasumibles. Así, los diarios presentan las demandas de los inmigrantes como “*exigencias*” (*La Vanguardia*, 13/02/01) o sus negativas a las propuestas surgidas en la negociación como “*rechazos*” (*La Vanguardia*, 25/01/02). Un tercer conjunto de términos vinculan a la inmigración con la violencia, ubicando este fenómeno en el universo de la delincuencia. Destaca el tratamiento dispensado al asesinato de un ecuatoriano a manos de un grupo de marroquíes en Barcelona. Mientras, el *Avui* opta por denominarlo *pelea entre inmigrantes* (12/02/01), *La Vanguardia* narra los hechos así: [...] *el ataque salvaje de un grupo de marroquíes que le golpearon y acuchillaron sin piedad por robarle una esclava (pulsera) de oro* (17/02/01).

Finalmente, el cuarto grupo léxico se asocia al universo legislativo, ya que son términos asociados a la vertiente jurídica o normativa de la inmigración. Así, encontramos sustantivos como “regularización”, “papeles”, “contingentes” o “ilegales”, por citar varios ejemplos. El uso de este

tipo de léxico sirve para trazar una frontera simbólica entre quien está dentro y quien está fuera de la ley, facilitando así la exclusión de los extranjeros, que son presentados como ajenos a la sociedad receptora.

b) *Polarización entre "ellos" y "nosotros"*

Una de las estrategias discursivas específicas que la prensa utiliza en la configuración de la representación social de los inmigrantes es la división entre "ellos" y "nosotros". Esta fórmula discursiva se manifiesta constantemente en las noticias, ya que además de facilitar una rápida identificación de los dos actores principales permite poner en juego el antagonismo, uno de los mecanismos preferentes del formato periodístico.

En las informaciones sobre el encierro de Barcelona, esta polarización se expresa claramente en dos sentidos. Por un lado, el "nosotros", que se refiere a la sociedad receptora, es presentado prioritariamente mediante su asociación con la solidaridad. Así, este "nosotros solidario", que es caracterizado desde un punto de vista positivo, aparece en las noticias bajo dos modalidades.

En el primer caso, la prensa hace referencia al conjunto de la sociedad de forma abstracta, presentado así a la población de Barcelona en términos positivos y resaltando su apoyo a los "sin papeles": *La ciudad se ha volcado con los encerrados de la iglesia del Pi (La Vanguardia, 28/02/01)* o [...] *hasta ahora han estado sobreviviendo gracias únicamente a la buena voluntad de gente anónima que les ha hecho llegar agua, azúcar y suero (Avui, 02/02/01)*. La segunda variante que toma este "nosotros solidario" se centra en la presentación de casos individuales concretos que sirven de ejemplo de una conducta solidaria. En estos casos se alaba la labor y la naturaleza de estas personas o instituciones que son convertidas en arquetipos que conectan con la figura del buen samaritano de la tradición cristiana, que ayuda a sus semejantes sin esperar nada a cambio. Los diarios presentan perfiles de una farmacéutica, calificada como "altruista", que suministra a título personal suero a los encerrados (*Avui, 02/02/01*), de una voluntaria que, pese a sufrir una agresión tras ayudar a los extranjeros, sigue prestando su apoyo activo (*La Vanguardia, 07/02/01*), de una asociación que busca trabajo a los inmigrantes para que logren regularizar su situación (*La Vanguardia, 02/02/01*), del colegio de abogados que critica la ley y solicita una re-

gularización masiva (*Avui*, 28/01/01), de los músicos e intelectuales que acuden al encierro como gesto de respaldo (*La Vanguardia*, 04/02/01) o del sacerdote de la iglesia del Pi, que es presentado con un luchador contra las injusticias y un defensor de los débiles (*Avui*, 24/01/01).

A través de estos ejemplos se representa lo mejor de nosotros mismos revistiendo de valores positivos al conjunto de la sociedad receptora. Esta modalidad de caracterización del “nosotros” que lleva a cabo el discurso periodístico se basa en la preeminencia de la figura del voluntario, que se configura como el modelo de comportamiento que define al resto de los ciudadanos.

En el lado contrario de esta polarización, la prensa utiliza una estrategia que resalta las características nocivas de “ellos”, de los inmigrantes. Así, el discurso informativo vincula, en diversas ocasiones, a los extranjeros con la delincuencia, con el oportunismo y con los actos violentos, valores todos ellos asociados a la negatividad.

El ejercicio de esta polarización, como hemos visto, se produce mediante una enfatización de “nuestras” características buenas, mientras, paralelamente, se acentúan “sus” (las de los otros) rasgos desfavorables. El empleo de esta estrategia ya revela la marginación del otro, que se sitúa como un elemento externo, ajeno y excluido de nuestra sociedad. De esta forma, el discurso mediático ofrece una representación de la inmigración basada en una visión conflictual del fenómeno, donde el “otro”, el extranjero” es visto como un enemigo. Se trata de la manifestación práctica en las informaciones del esquema “amigo-enemigo”. La aplicación de la dicotomía entre “ellos” y “nosotros” en las noticias conduce al uso de una estrategia discursiva de auto-presentación positiva y una paralela presentación negativa del otro, del inmigrante en el caso de esta investigación.

Conclusiones

El análisis cualitativo de las estrategias aplicadas por el discurso periodístico en la construcción de la imagen de los inmigrantes pone de manifiesto el potencial que poseen los medios de comunicación en la articulación de identidades sociales y culturales. En el caso estudiado

aquí, tres son los resortes que la prensa utilizada para moldear la representación simbólica de los "sin papeles".

En primer lugar, los diarios analizados aplican la disociación de eventos. Con ello, el discurso mediático desvincula los encierros de los inmigrantes del debate público y político acerca de la reforma de la Ley de Extranjería, evitando presenta ambos procesos bajo la pauta causa-efecto. Consecuentemente, las protestas de los "sin papeles" se configuran con un acontecimiento aislado y carente de un contexto de referencia.

La articulación del proceso informativo en tres fases constituye el segundo mecanismo aplicado por el discurso periodístico en la configuración de la imagen de los inmigrantes. Esta estructuración cíclica de los encierros responde a los intereses mediáticos de cada momento, revelando, así, el rol político jugado por la prensa en este caso. Dentro de estas etapas, destacan, especialmente, la asociación que se establece entre inmigración y dramatismo, por un lado, y la concepción de la inmigración como una invasión, por otro.

Finalmente, el discurso periodístico contribuye a la problematización de la inmigración como un "perjuicio" con diversos recursos estratégicos como la negación de una identidad individual y diferenciada a los inmigrantes, que son presentados con un actor colectivo, o el choque intercultural, basado en un esquema amigo-enemigo, que se fundamenta mediante la auto-presentación positiva que se efectúa de la sociedad receptora y la difusión de una imagen negativa del "otro", del inmigrante. Todo ello desemboca en la configuración, por parte de los medios de comunicación, de una identidad marginal de los inmigrantes, dónde la exclusión se alza como principal valor identitario.

Bibliografía

- FAIRCLOUGH, N. (1995): *Media discourse*. London, Edward Arnold.
- FAIRCLOUGH, N.; WODAK, R. (2000): *Análisis crítico del discurso* en VAN DIJK, T. A. (ed.): *El discurso como interacción social. Estudios del discurso: una introducción multidisciplinaria*. Vol. 2. Barcelona, Gedisa.
- JENSEN, K. B.; JANKOWSKI, N. W. (1993): *Metodologías cualitativas de investigación en comunicación de masas*. Barcelona, Bosch Casa Editorial.

- VAN DIJK, T. A. (1993): "Principles of critical discourse analysis". *Discourse & Society*, 4, 2. Pp: 249-283.
- VAN DIJK, T. A. (1997): *Racismo y análisis crítico de los medios*. Barcelona, Paidós.
- VAN DIJK, T. A. (2003): *Racismo y discurso de las élites*. Barcelona, Gedisa.
- WODAK, R. (2000): "Discursos de exclusión: estudio comparativo europeo". Discurso de apertura del Observatorio Europeo contra el Racismo y la Xenofobia. 7-8 abril, 2000. Viena.
- WODAK, R.; MEYER, M. (2003): *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona, Gedisa.